

Boletín de la Sociedad Arqueológica Luliana

PALMA 25 FEBRERO DE 1889.

SUMARIO.

I. Crítica arqueológica por *D. José Luis Pons*.—II. Las bodas de oro literarias del Dr. Rubió y Ors.—III. Lo Gayter del Llobregat (poesía), por *D. J. Rubió y Ors*.—Lou Carlamusaire de Llobregat, traducción provenzal por *Mr. Joseph Roumanille*.—El Gaytero del Llobregat, traducción por el *Excmo. Sr. D. José Lamarque*.—Cartas del cronista Carbonell á Doña Beatriz de Pinos [1479] por *E. K. Aguiló*.—V. Edictos sobre procesiones, [1628 y 1631], por *G*.

CRÍTICA ARQUEOLÓGICA *

ALBERGADO con inmerecida hospitalidad en este recinto donde os congregais los estudio-amadores de nuestras antigüedades patrias, donde me rodean tantas reliquias del arte, arrebatadas por vosotros á la corriente del olvido, no vengo á descifraros ninguna de esas resquebrajadas lápidas ó polvorientos pergaminos, salvados de entre las ruínas que amontona el tiempo. No me han sido dados ni la sagaz penetración ni el afan laborioso con que pugnaís por reconstruir nuestro pasado, restaurando los vestigios de las extintas generaciones, á fin de que los caracteres de su fisonomía surjan resplandecientes en medio de las sombras, y aparezcan con nueva y completa vida.

Esas pacientes tareas son vuestra obra. Ellas acreditarán al orbe científico que los corazones baleares rinden modesto pero ferviente culto al

arte de sus mayores: por ellas nuestros descendientes hallarán relatados y descritos primores que nuestra generacion desconocia ó desdeñaba; con tablas, piedras y papeles, recorrerán con facil ojeada los recuerdos que allegan y esclarecen vuestros afanes. Tuviérame por dichoso si consiguiera inscribir mi nombre en cualquiera de esos descubrimientos que revelan ó restauran un personage, un monumento, una época; que no por recatados y modestos tienen ménos valor tales hallazgos que las empresas ambiciosas dirigidas á desanublar las tenebrosidades de lo futuro. Más, relegado á la condición de estéril admirador de este naciente Museo, y de las eruditas páginas que le ilustran, no puedo expresar en otra forma el deleite que inunda mi espíritu, que confiando á vuestra benévola atención algunas reflexiones que me han sugerido acerca del espíritu crítico que ha de presidir á las investigaciones de la ciencia arqueológica.

Visible es ya el movimiento general que en nuestros dias impulsa á todas las clases sociales al aprecio y estudio de las antigüedades, y estimula su veneración hácia las obras de otros siglos. Los gobiernos ilustrados disponen y costean excavaciones en los emplazamientos de ciudades borradas de la superficie del globo. Las capitales de la Europa culta erigen suntuosos Museos en que alternan las reliquias del arte egipcio ó babilónico, ó la estatuaria helénica con la primitiva armería mejicana. La piqueta de curiosos viajeros remueve el suelo de Cartago que surcó el arado de Escipión, los escombros de Esparta y de Corinto, y hasta las ruinas de Troya, asolada por la cólera de Aquiles. Las colecciones numismáticas, las muestras de cerámica, orfebrería y majólica

* Discurso pronunciado en la sesión del 11 Febrero de 1883 en la Sociedad Arqueológica Luliana.

engalanan los más distinguidos gabinetes, y un vaso etrusco, un capitel jónico, un broquel caballeresco forman parte de la moderna suntuaria.

Restáuranse y consérvanse por donde quiera los monumentos que otras edades conculcaron, llevadas del ciego espíritu de innovación expresado en la fórmula «*Recedant vetera;*» y si es innegable que surge entre nosotros un nuevo vandalismo pronto á derribar así los alcázares de los reyes antiguos como las estatuas y columnas de los modernos emperadores, estigmatiza tales desenfrenos de la anarquía la opinión unánime del mundo. Tal es el hecho, de cuya demostración me dispensa la existencia de la misma asociación que me honra en este instante, la cual hace menos de un siglo hubiérase tenido por inverosímil.

¿Á que causas podrá ser atribuido este gran desengaño social que mueve á ignorantes y entendidos á respetar y recoger como precioso el fragmento que como vil arrojaban ayer? La propagación que hoy alcanzan los estudios históricos, ha generalizado el conocimiento y el aprecio de la vida de los pueblos antiguos: las enseñanzas del arte y la exhibición de sus obras, han educado el gusto y enmendado el criterio general: la comunicación de las naciones ha esparcido los modelos, y el ejemplo de las más cultas ha guiado á las tardías y rezagadas. Mas este renacimiento de la Arqueología, no pasaría de ser una evolución efímera del gusto, si no alimentara sus raíces en más profundo terreno. Cuantas frondosas ramas lozanea el árbol de las ciencias, ante los ojos del entendimiento, otras tantas tiernas raíces tiene ocultas que se nutren con el jugo del corazón. En un sentimiento íntimo, noble, santo, tiene su origen la afición arqueológica: en el amor á lo pasado. Este sentimiento, participa del respeto que inspira la edad en los hombres y en las cosas, del cariño nacido del hábito y de la dulce tristeza con que el alma echa menos, ó, como decimos en nuestra expresiva lengua, *anyora* todo cuanto vé desaparecer detrás de sí. El amor á lo pasado engendra el apego á las costumbres é instituciones antiguas, apellidado por algunos *tradicionalismo*; realza la poesía del hogar y de la patria, y enciende la fantasía con toda la magia de los recuerdos. De tan tierno y eficaz sentimiento nace la curiosidad de investigar los hechos antiguos, á la cual debe el sér la misma historia; en él se sustenta la constancia en batallar contra la acción destructora de los siglos, sustrayendo á la ruina las memorias de los pueblos, y dilatando la corta vida de los trabajos hu-

manos. Inexplicable sería para mí, Señores, ese ardor, esa fé con que vosotros mismos lidiáis contra la ley inexorable del tiempo, disputándole algunos siglos, quizás solo algunos años de vida para estos restos que tenemos por preciosos, si no os alentara ese amor al arte, á las ideas, á los hombres de otras generaciones, á quienes admiráis circundados de la auréola de veneración, de cariño y de tristeza, que ennoblece y realza cuanto ha dejado de ser.

Jano bifronte contemplando á la vez detrás de sí lo pasado y en frente el porvenir, es el simbolo de la humanidad colocada en la vida entre el recuerdo y la esperanza. Entrambos ideales la atraen con vivísimo alhago; son el paraíso que perdimos y la gloria celeste á que aspiramos segun nuestras santas creencias católicas: son en las ciencias políticas el apego que conserva, y la impaciencia que avanza; son en las artes la imitación y la novedad, son en fin la dulzura del reposo y el interés del movimiento; las complacencias de la adivinación de lo desconocido y de la resurrección de lo olvidado. Yerro es de nuestra humana flaqueza oponer uno á otro como antitéticos entrambos ideales, cuando lo pasado, lo presente y lo porvenir están suavemente encadenados en las leyes de la creación, y se preparan y suceden con admirable concierto. Nace del ayer el hoy: el hoy produce el mañana: sin que jamás falte el misterioso eslabón que los sujeta por más que la velocidad de su rotación le eclipse á nuestras débiles miradas. El mismo paleógrafo que venera en un *palimpsesto* los fragmentos jurídicos del romano Gayo, puede ser autor de un código para costumbres modernas. El mismo arquitecto que sostiene la ruinosa torre gótica, sabe concebir los planos del edificio del renacimiento. Por eso las aficiones arqueológicas léjos de ser una rémora para los vuelos del arte y de la general cultura, disponen los espíritus á conceptos originales, puesto que dilatan sus horizontes y alientan el ingenio, como el mitológico Anteo cobraba fuerzas de la madre tierra, ó el Fénix renacia de sus cenizas.

La tarea del anticuario está hoy expuesta y deslindada por la clasificación misma de las ramas en que la ciencia arqueológica se subdivide. Paleontología, numismática, paleografía, heráldica, epigrafía, gliptica, cerámica, ¿qué mas? todos los órdenes de ideas relativos á los residuos de la vida compleja de las sociedades, son otros tantos veneros en que apaga la sed de su curiosidad el arqueólogo, llevando luego á la historia el

tributo de sus investigaciones. Pero ¿qué guía le dirige en sus afanes? ¿Qué noble propósito aspira á realizar su inagotable perseverancia? Si es el amor á lo pasado el sentimiento que enciende su ánimo y le conduce al pié del monumento que se derrumba, ¿ha de ser su único fin satisfacer su ardiente aspiración con la vista ó la posesión del codiciado objeto? Tal seria, si solo condujeran sus pasos el orgullo egoísta, ó la necia vanidad de atesorar infructuosamente colecciones de antigüedades, á que dá valor el gusto de una época. Mas el arqueólogo interroga las huellas de lo que ha sido, en busca de la explicación de lo presente y de la revelación de lo venidero. En el hallazgo desinteresado de la verdad, obtiene su recompensa. Cuando remueve los escombros ó perfora los estratos geogénicos de la corteza del globo, lleva en su mente el designio de encontrar en los vestigios fósiles ó arqueológicos la confirmación de las leyes dictadas por el Hacedor supremo: jamás el pensamiento avevoso de escudriñar la antigüedad para negar la historia ó de disecar la naturaleza para aniquilar la idea de Dios.

No debe recoger con inconsciente avidez cuantos restos caen en sus manos. Nutrido con todos los estudios relativos á la rama predilecta que haya elegido, sabe que los preceptos de la crítica racional deben guiar su inteligencia al graduar el mérito y la importancia de sus descubrimientos. Separa los despojos fútiles de los fragmentos característicos: discierne con seguridad el origen, la época: no se pierde en vagas conjeturas, ansioso de adivinar secretos que no siempre se deja sorprender lo pasado, y no funda sus afirmaciones sino en la comprobada y lógica inducción de concluyentes datos. Esta prudente crítica, evita los errores de la credulidad, flaqueza harto comun en los amantes de lo antiguo, lo cual por una parte ha dado origen á un completo sistema de supercherías, con la fabricación de falsas antigüedades, y por otro á cómicas burlas de estrepitosos desengaños.

La investigación arqueológica no puede ser jamás tarea vulgar: es un placer exquisito reservado á los espíritus selectos, y que solo puede trascender á la muchedumbre disuelto en la tenue atmósfera de la moda, que penetra hasta en las más recónditas moradas: es un trabajo inteligente que requiere general y sólida cultura sobre dotes naturales privilegiadas, á fin de conseguir resultados que valgan para la humanidad algo más que el goce individual ó la vana ostentación de poseer desconocidas riquezas.

Tampoco debe ser fruto del solo entusiasmo instintivo, que si como resorte que impulsa puede fortalecer el ánimo, divaga, se extravía y se pierde en las múltiples vías de la meditación retrospectiva, si un luminoso criterio no le señala los escollos. Nace de esta irreflexiva admiración de los tiempos que fueron, cierta fanática idolatría que así adora las pequñeces y las miserias antiguas, como las más exquisitas grandezas, sin observar que si el perfume de la antigüedad realza las genuinas bellezas del arte, no puede dar valor alguno al objeto que nació menguado ó defectuoso. Parodiando cierto principio jurídico pudiéramos decir aqui: «*Quod ab initio miserum est, tractu temporis nillescere non potest.*» Solo la recta crítica arqueológica de cuya importancia aspiro á convencerlos, puede templar el ardor con que el anticuario incauto se extasia á veces á la vista de obras tan mezquinas, que si lo fueran de sus tiempos, ni atraerian siquiera su mirada. No se arguya con el valor histórico que como indicio pueda tener el mas insignificante fragmento; concédasele en buen hora; que nada tiene de comun la apreciación del dato, con la admiración del monumento, y el error señalado es una alucinación estética ocasionada por la distancia, la cual violando los fueros de la belleza permanente y absoluta, la pospone á la relativa y transitoria.

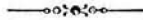
Fué cuestión literaria, la de preferencia entre los antiguos y los modernos escritores, como si la cronología determinara la mayor ó menor potencia creadora de los ingenios, ó si fuera injusticia del criterio conceder á una obra reciente, mérito superior al de las añejas. Tan léjos está de ser cierta la decadencia progresiva de la perfección de las obras humanas, como la pretendida ley de su creciente mejoramiento. No ha revelado aún la Providencia su secreto: ella esmalta estos ó aquellos siglos con seres privilegiados y con obras inmortales, como esparce las piedras preciosas, ya entre las peñas rudas, ya bajo el suelo matizado de las florestas.

Prevenamos tambien al anticuario contra el desden hácia los trabajos contemporáneos, que es otra fase de la alucinación ya combatida. Si la novedad no es elemento intrínseco de belleza, tampoco es argumento de fealdad, ni razón de desvío; ya que el hábito embota la repugnancia hácia lo defectuoso, de igual modo que la atracción de lo bello. No debemos preciar menos el capullo, que la rosa, ni condenar solo por desconocidas las nuevas formas que aparezcan en

las artes, pues si aciertan á ser esencialmente bellas, no sería justo fallo dilatar su aprobación hasta que la sanción del tiempo la confirmara. La poesía y el pincel tienen hoy, por ejemplo, reconocida la belleza de las nuevas formas que el vapor ha dado á los buques; y la bullidora estela de sus ruedas, y su caballera de humo reemplazan las imágenes del leño frágil y la pintoresca vela. Es exigencia de la justicia no tener por vinculada la hermosura en los capacetes enmohecidos ó en los capiteles desenterrados, puesto que el título más eficaz que alegan á la admiración artística las esculturas griegas es la belleza absoluta de sus contornos, y no el interés que les añade la serie de siglos á cuya acción han resistido.

JOSÉ LUIS PONS.

(Concluirá.)



LAS BODAS DE ORO LITERARIAS DEL DR. RUBIÓ Y ORS

Pocos días hace, el diez y seis de este mismo mes de febrero en que nos hallamos, cumplió cincuenta años, que el entonces joven poeta y hoy reputado Maestro en Gay saber, y profundo escritor polígrafo D. Joaquin Rubió y Ors, oculto su nombre con el pseudónimo *Lo Gayter del Llobregat*, publicó en las columnas del *Diario de Barcelona*, la primera de sus poesías catalanas. Este hecho, que nada tendría ahora de particular, obtuvo en aquellos tiempos la resonancia de un verdadero acontecimiento; y vino á ser nueva y palpable demostración de que el lenguaje patrio, entonces tan abatido y menospreciado, podía servir admirablemente para algo más que para satisfacer los prosaicos menesteres de la vida, y dar forma á las vulgares concepciones de la musa satírica popular, ó á las truanerías de sus imitadores, y aun podía competir sin desventaja con la hermosa y rica habla castellana, cuya galanura pedían prestada los escritores catalanes, considerando á la suya propia divorciada de toda empresa no-

ble y grandiosa, é impotente para toda manifestación de elevada índole literaria. Por esto, mas todavía que por su valor y mérito intrínseco como poeta, con ser este notable y por todos reconocido, tiene importancia notoria lo *Gayter del Llobregat*; y constituye la de la publicación de su primera poesía catalana, una de las mas señaladas fechas en la historia del actual renacimiento.

Esta fecha es, la que con feliz acuerdo se propuso conmemorar en su aniversario la *Lliga de Catalunya*, y en obsequio del ilustre decano de los poetas catalanes, organizó para celebrar sus bodas de oro literarias, la brillante y espléndida fiesta que ha tenido lugar en el Salón de Congresos del Palacio de Ciencias, y cuya animación y detalles ha referido con prolijidad la prensa diaria de esta capital.

De ella, mas fija y general que por el recuerdo de los asistentes, que al fin borra el tiempo todas las impresiones, aun las mas gratas, quedará permanente memoria por el hermoso libro que se ha hecho para perpetuarla. Es este una nueva reproducción del tomo de poesías que, con la misma conmemorada y otras que aparecieron despues sucesivamente, formó el Sr. Rubió en 1841, reuniéndolas, dejado ya el anónimo, con el mismo título que les habia servido antes de firma. De esa tercera edición de *Lo Gayter del Llobregat* ha aparecido ya el primer volumen, correcta y elegantemente impreso en casa de Jepús y Roviralta; y á cada una de las poesías que contiene acompaña una ó mas traducciones, en castellano, provenzal, francés, italiano, alemán ó griego moderno, firmadas todas ellas por nombres tan ilustres como Menendez Pelayo, Baraibar, Trueba, I amarque de Novoa, Balaguer, Llorente, Viada y Querol, y los extranjeros Roumanille, Monné, Mistral, Bussi, Maria Licer, Donnadiou, Fastenrath y Constantino A. Cristomanos.

Así resulta este libro, muestra elo-
cuente de la general estimación en
que es tenido por todas partes el nom-
bre del Sr. Rubió, y á la par afectuo-
so tributo que en esa ocasión memo-
rable le rinden sus amigos ausentes,
uniéndose más estrechamente á él
para mejor solemnizarla. Mallorca,
por su parte, no ha olvidado el cari-
ñoso recuerdo que le debe, y por ella
han pagado á satisfacción con sus
trabajos D. José M. Quadrado, don
Jerónimo Rosselló y D. José Luis
Pons, cuyos nombres figuran entre
los otros ya mencionados traductores.

Nosotros en nuestra humilde esfe-
ra, nos adherimos también á la ge-
neral manifestación de afectuoso res-
peto y deferencia que ha recibido es-
tos días lo *Gayter del Llobregat*, y
honramos las páginas de este BOLETIN
insertando la hermosa poesía que ha
sido de ella causa ocasional, y envia-
mos al mismo tiempo al Sr. Rubió
nuestras mas sinceras y cordiales fe-
licitaciones.

LO GAYTER DEL LLOBREGAT

Tot lo Juy del mon es nostre,
Domna, s' amduy nos amam.
COMTE DE POITIERS.—*Farai chansoneta.*

—¿Si 't donás la sua corona
Un rey y 'l ceptre de plata,
Y son mantell d' escarlata,
Y son trono enjoyellat,
¿Pera esser rey deixarias
Tas baladas amorosas,
Ni tas montanyas frondosas,
Ni ton joyós Llobregat?

Si 't prometés un rey moro
Perlas ricas y galanas,
Y son bordell de sultanas,
Y son palau encantat,
¿Darias, Gayter, ta dolsa
Cabanya que 'l vent oreja,
'Ton llit d' herbas qu' espurneja
Lo caudalós Llobregat?

Si 't regalás, Gayte', un màgich
Sos castells de núvols blaus,
Y sos follets y palaus
D' estrelletas esmaltats;
¿Obligarias per ells

Las neus, las boyras, los rius,
Las frescas nits dels estius,
Las ninas del Llobregat?

—No, nineta; puig més valen
Ma gayta de drap vermell
Y mon capot, que 'l mantell
De un rey, de perlas brodat;
Y més que 'ls palaus moruns
Val ma cabanya enamada
Ab las flors que ma estimada
Roba 'l mati al Llobregat

Y molt més que 'ls castells màgichs
De núvols blaus Monseny val,
Ab sas rocas de coral,
Y ab son front altiu nevat,
Y las fredas nits d' hivern
En que 'ns sorpren lo nou jorn
Narrant de la llar en torn
Rondallas del Llobregat.

Puig per més que li donás
Un rey son ceptre de plata,
Y son mantell d' escarlata,
Y son trono enjoyellat,
Fins d' esser rey deixaria
Per sas trobas amororas
Y sas montanyas frondosas
Lo Gayter del Llobregat.

Febrer de 1839.

LOU CARLAMUSAIRE DE LLOBREGAT

TRADUCCION DE MR. JOSEPH ROUMANILLE.
CAPOULE DÓU FELIBRIGE.

—Se te semoundié sa courouno,
Un Rèi, e soun scètre d' argént,
E soun long mantéu que raiouno,
E soun trone respelidissent;
Pèr èstre Rèi, voudriés renega
E ti cansoun amoureuxido,
E ti mountagno abouscassido,
E lou chale de Llobregat?

S' un Rèi mouro, per ta cabano,
Voulié chanja tout soun tresor,
E perlo, e diamant, e sultano,
E si palais trelusiènt d' or,
Carlamusaire, aujariés renega
Ta pauro cabano de sagno,
E toun lié d' erbage, que bagno
L' aigo lindo dóu Llobregat?

E se te baiavo uno Fado,
 Dins li nivo blu soun castéu,
 O sa croto touto estelado
 Coume, li niue claro, lou cèu:
 Carlamusaire, aujariés renega
 Nèu e riéu, bèlli niue, nivage,
 Tant galoi e galant ribage,
 E li chato dóu Llobregat?

—Nàni, nàni, ma touto bello!
 Ame mai moun mantéu tau qu' èi
 Que lou mantéu brouda d' estello
 E que la raubo d' or d' un Rèi.

Jamai, jamai, aujariéu renega
 Ma pauro bóri perfumado
 Di flour que cuei ma tant amado
 En ribo de moun Llobregat!

Bèn mai que tant de mereviho
 Me plaís lou front de Monseni
 Courouna de nèu, e qu' esbriho
 Amonnt, dins lou cèu infini!
 Poudriéu jamai, cantaire, renega
 Li niue d' ivèr, nòsti vihado
 Ounte soun countado e cantado
 Ti legèndo; o moun Llobregat!—

Se ié semoundié sa courouno,
 Un Rèi, e soun scètre d' argènt,
 E soun long mantéu que raïouno,
 E soun trone resplendissènt.

Jamai, jamai poudrié renega
 E si cansoun amourousido,
 E si mountagno abouscassido,
 Lou Cantaire dóu Llobregat!

EL GAYTERO DEL LLOBREGAT

Traducción por el Excmo. Sr. D. JOSÉ LAMARQUE de NOVOA.

—Si un soberano te diera
 Corona y cetro de plata,
 Y su manto de escarlata
 Y su áureo trono real;
 ¿Para ser rey dejarías
 Tus baladas amorosas,
 Ni tus montañas frondosas,
 Ni tu alegre Llobregat?

Si te ofreciera un rey moro
 Perlas ricas y galanas,
 Su harén de bellas sultanas
 Y su palacio oriental;
 Gaitero, ¿darías tu dulce
 Cabaña, que el viento orea,
 Tu herboso lecho, que albea
 Cón su espuma el Llobregat?

Si un mágico te donara
 Sus castillos de topacios,
 Sus silfos y sus palacios,
 Do estrellas se ven brillar,
 ¿Olvidarías por ellos
 Las nieblas, la nieve, el río,
 Las frescas noches de estio
 Las ninfas del Llobregat?

—Jamás, niña, pues más valen
 Mi gaita de rojo paño
 Y mi capote de antaño
 Que cetro y manto imperial.
 Y más que palacios árabes
 Vale mi choza enramada
 Con las flores, que mi amada
 Roba al alba á el Llobregat.

Y más que un castillo aéreo,
 De estrellas mil esmaltado,
 Prefiero el Monseñ nevado,
 Con sus rocas de coral;
 Y la en que al amor del fuego
 Noche del invierno fría,
 Narrando nos halla el día
 Rondallas del Llobregat.

Y por más que nn rey le diera
 Su trono y cetro de plata,
 Y su manto de escarlata,
 Y su corona real;
 Hasta de ser rey dejara,
 Por sus trovas amorosas
 Y sus montañas frondosas
 El Cantor de Llobregat.

CARTAS DEL CRONISTA CARBONELL

Á DOÑA BEATRIZ DE PINOS

I

[24 MARS 1479]

Lhs.—Senyora de molta pre-stancia e molt spectable: per la cuyta del portador, qui sta sperant la present, e per ocupacions mies, sere pus breu que nom pensava; avisant vos com stich lo pus admirat del mon com he scebut per lo portador que V. Sria. des que parti daci no ha rebut letres mies, e no solament yo, mas madona ma mare vos ha escrit per dues vegades, e may letra vostra havem reebut. Ara derrerament per moss. Charles Bach vos he scrit, e per quant ste es home de molt de be, no puch creure que la hora dare no us haja dat una letra mia. Pensar pot V. Sria. que yo so be recordant de vos, e molt sovint madona ma mare e yo parlam de vos, e volriam e

desijam sceber si sou aqui be acullida e endressada; si per lo primer nos en volen dar avis pendrem hi sobiran pler. Lo moss. Puig poch ha es anat ab .j. notari, sens yo no sceber hi res, a la vostra casa de Palau per fer hi no sce quins stabliments e actes, e com son tornats han me dit que tot ho havien pres en nom meu, perque ho continuas en lo meu manual; e yo he regonegut les procures que fermas a la Sra. vostra filla e a ell, e no y he trobat tal poder, axi ell sta molt anujat e desija que V. Sria. confirmas tot lo que ell ha fet, o quen dasseu poder a la Sra. vostra filla. Açis diu que V. Sria. sen deu prest tornar açi, de que ab bona voluntat e endressa vostra, hi trop pler que servisseu Deu açi; empero aço son coses que estan en la voluntat de cascu: Deu vos fassa elegir lo millor. Si ab la Ciutat daqui vos sou concordada, seria bo quem tremetteseu la carta que us digui fesseu levar de les coses que de dret e rao no deuen esser compresses en la donacio, per squivar questions e plets qui sen porien seguir apres mort vostra. ¹ Yon he parlat ab la Sra. vostra filla, aconortanla e metenla en bona speranza que vos ho enlestiriau tot aqui e apres mo trematriau; e en veritat ella axi com a Sra. qui es molt virtuosa, e fa be a tret de alla hon ve, ha preses totes les coses molt be, e sempre de la sua boca no exiren vers vos sino paraules de bona filla e de molta edificacio a tots los aydors. Yo be sce que molts li han parlat de vos moltes coses, e ella tots temps ab gran hnmilitat responia, e diu: la Sra. es ma mare, e yo per esserli filla no he curar de les males lengues, sino que li sia obedient e fassa tots temps vers ella lo que deute filial me obliga; encara que ella fassa qualsevulla cosa contra mi, yo no vull fer res contra ella, sino que prech Deu per ella qui la guar e li fassa conexer la veritat. E moltes altres singulars paraules diu vers vos, que, en veritat vos dich, em feyen venir les lagremes en los ulls. No cregau ne doneu fe, per amor de Deu, a legoters ne mal parlars, axi com ella no creu; car yo tench speranza en Deu que vos sereu aconsolada de ella e ella de vos.

Ara lexant me de aquesta materia vincha dirvos com ha vengut hir correu de Castella, que porta noves com la Sra. Reyna, muller de nostre Sr. lo Rey, se sperava en partir de Caçeres, lla hon es vuy ab lo Sr. Rey, de anar a les vistes del

¹ Aquí aludeix en P. M. Carbonell a la donació que des sos hens dona Beatrin de Pinos fen a n'els Jura's de Mallorca, (document que tambe publicarem) pera dotar càtedras de filosofia lullana.

rey de Portugal per acunsar la guerra qui es entre los dits dos reys, e creuse quen resultara bona pau e concordia; e fet aço, lo Sr. Rey nostre partira decontinent per visitar açi sos regnes e terres, e prestar lo jurament; crech yo serem per tot Juny ans que ell entre en Arago o en Catalunya: Deu per sa merce nos do lo que havem mester, car tota la terra sta molt torbada. He hagut avis com he hagut grans encontres per levarme lo offici que tinch, e lo Sr. Rey, si be yo no hi tench, ni miss. Veri ¹ ni persona del mon, sino Deu, ha hagut tan bona relacio de mi, jatsia indigne, obranthe nostre Senyor Deu, que tots temps ha dit e diu que may me remoura del offici. Sab Deu ab quanta de basca ne stava madona ma mara e muller, e yo, que ja men aconortava per los grans treballs que tench e poch profit, sino que tench speranza que aquest Sr. es tant bo e virtuos que hi girara la cara.

Si aqui Sra. havia mercat doli, be us hauria a gracia men trametteseu alguna gerra, recordantvos del quem haveu promes. E per no mes anujar per scriptura vostra Sria. fas fi, comanant me al pater ermita ² e a la senyora de miss. Veri e a madona Artusa. De Barcelona a xxiiij de Març 1479.

Senyora: | lo quis comana en gracià e merce de V. Sria., tot vostre e servidor

Pere Miguel Carbonell.

Molt noble e spectable e virtuosa | Senyora, la Sra. Beatriu de Pinos. | En Mallorques.

II

[13 JUNY 1479.]

JHS.

Senyora molt devota e virtuosa: ans de totes coses me coman a les vostres devotissimes oracions; avisant vos com he reebut una vostra letra de la qual me so molt alegrada, e presa molta consolacio; majorment per eser avisada de la sanitat vostra, encara que aquella seria a vos mester millor: Deu per sa merce, e yo axi peccadora com so lon prech tots dies que la us do tal com desijau, e us vulla alargar la vida per servici seu. Molt certament Senyora vos desig veure e servir, e si stiguesseu en terra ferma yo us haguera ja visitada; si plaura a Deu vendra temps quens veurem. La Senyora vostra filla

¹ Misser Bartomeu Veri ó De verino, com se firmava, era un mallorquí qui en temps de Fernando el catholich tenia molt de bo ab la cort, pais desempeñava los carrech de Vicecanciller y Embaxador, etc.

² Aquest no era al'ra que fra Març de Passa, florenti, qui visque llarg temps a Randa. Era lullis a.

veig sovint, quis comana tots temps a vos, e sta be sana ab los fillets vostres nets, desigens axi mateix molt veura: Deu vos do consolacio della e a ella de vos, tal com se requer e lo Senyor ha ordenat, car gran consolacio es haver filla obedient, e la filla haver mare amant Deu, e virtuosa. Mon fill vos ha scrit, e ara fa la present per abdos, pregant vos que pus no li podeu tremetra forment que li tremetau un poch doli, e yo us ne prech per lo semblant, car viij. dies ha havem acabada una gerra quen teniem en casa e compram lo a menut. Del fet de la carta que li digues fereu aqui ab aqueixa universitat, e la y trametereu per que la donas a la dita Senyora filla vostra, fins aci no ha reebut aquella; si no la haveu feta fer, ell vos prega, per fugir a litigis, e vostres coses stiguen en pau com altra cosa sera de vos, que la fassau fer e ley tremetau. E si res volreu aci ordenar dell e de mi, man vostra Sria. tot lo que plasent li sia. La Mag. del Sr. Rey sespera de cert venir per tot aquest mes a Çaragoça per prestar lo jurament, e apres aci; tots lo desijam molt veure per lo redres de tots los regnes.

De Barcelona a xxiiij de Juny MCCCLxxix.

Senyora: l La vostra devota serventa que prega Deu per vos, es comana a les vostres bones oracions

Joana Carbonell.

Mon fill e ma nora e mon net Francesch, se recomanen molt a V. Sria.; a madona Artusa me comanau molt, e encara a la Sra. de miss. Veri, qui havia oblidada. Placieu de avisar me que haveu fet sobre la faena de la Trinitat, car molt me plaura esserne avisada.

A la molt spectable, virtuosa | e noble Sra. la Senyora dona | Beatriu de Pinos, en casa del | Senyor en Cotoner. | En Mallorca.

EDICTOS SOBRE PROCESIONES

LA DE CORPUS-CRISTI [1628]

Nos el Doctor Dionis Monserrat, prevere, Vicari general y Oficial del Ill^m. y R^m. Señor Don Baltazar de Borja, per la gracia de Deu y de la Sede App^{ca}. Bisbe de Mallorca, y del Consell de Sa Magestad. Per quant es gran irreverencia y inconvenient que lo die del Corpus, y los demes dins de la octava, vajan cotxes y carros per los llochs empaliats y adornats per hon han de passar les processons del Santissim Sagrament que acostumen fer la cathedral, parrochias y monestirs de la present ciutat. Per tant ab tenor de les presents diem y manam a totes y qualsevols per-

sones de qualsevol lley, grau, condicio, o stament sien, que en dits dies del Corpus y los demes infra la octava, no gosen ni presumesquen anarab cotxes ni ab carros, ni passar ab aquells per los llochs que staran empaliats y adornats per haver de passar les dites processons del Santissim Sagrament, axi la de la cathedral, com de les parrochies y monestirs, fins sien acabades de fer ditas processons y arribades en llurs iglesies, en pena de excomunicacio. E perque vinga a noticia de tots manam las presents esser publicades en lo present lloch y affixes en las portes de la Iglesia. Dat en Mallorca en lo Palau Episcopal al xviii del mes de Juñy M. DCxxviii.

LA DEL JUÉVES SANTO [1631]

Nos lo Doctor Joan Babtista Çaforteza, Sacrista y Canonge de la Seu de Mallorca, Vicari general y Oficial Sede episcopal vacante &c.^a Com sia cosa necessaria y convenient que la processo ques fa cada any lo dijous sant en la present ciutat de Mallorca, se faça ab aquella solemnitat y devotio ques deu a semblant misteri, y que en las iglesias se stiga ab aquella quietut, honor y decentia que conve. Per tant ab tenor de las presents, a instancia del Rvd. Procurador fiscal de la Cort ecclesiastica, exhortam a totom generalment, de qualsevol lley, grau, conditio o stament sien, que en la iglesia de dia y de nit, vellant, tant quant Nostro Señor stara en el Monument, stiguen ab la reverentia deguda, no asseguts en terra ni en los bancals, tenint lo sombrero fora del cap; y en pena de *excomunionis major* manam que ningu pusca estar assentat ab cadires dins de las iglesias en tot lo dit temps, ni tirar confitures ni altres cosas de menjar a les dones; ni en la processo puguen aportar camis, vestits en la dita processo, sino los qui son beneficiats, o los qui tenen ordens sacros; ni anar ab la cara tapada y aportar capirons sino seran los disciplinants, los quals volem que vajeñ ab vesta o faldes llargues tant com se assoteran, y no de altre manera, per ser cosa indecent anar de altre forma; y aço, tant lo dijous sant com lo divendres sant. Y perque vinga a noticia de tots y ningu pusca allegar ignorancia, manam les presents esser publicades en lo present lloch y affixes en les portes de la iglesia. Dat en Mallorca en lo Palau Episcopal a 16 de Abril de 1631.

«Del Il·lro Comun de la Curia ecclesiástica que compren- de los indicados años 1628 a 1631.»